



IMBERT

Italia, Holanda y tantas otras naciones del continente, bajo el nombre IMBERT surgen potentes industrias que hoy representan papel tan importante en el desarrollo de los transportes automóviles.

En España, las recientes medidas dictadas por el Gobierno, orientadas en el sentido de estimular la propagación de los gasógenos, como única solución al problema planteado por la notable disminución de nuestras importaciones de gasolina, deciden a IMBERT la explotación de su patente en nuestro país, cuando ya su nombre se mostraba hacía tiempo a los españoles en cuarenta camiones VOMAG, de matrícula alemana que sin interrupción y con toda normalidad realizan constantes servicios de transportes por todas las carreteras nacionales.

En los modelos actuales IMBERT, los problemas, al parecer insoluble, que durante tanto tiempo, dificultaron la realización práctica de los gasógenos han sido eliminados y hoy el gasógeno IMBERT es un generador de gas, cuya producción perfectamente estudiada alcanza el máximo rendimiento, con eliminación absoluta de gases perjudiciales y sistemas de depuración que evitan los inconvenientes de los antiguos

filtros rápidamente obturables, constituyendo el todo la obra cumbre de una técnica largos años al servicio de una realización industrial.

Cuando el combustible utilizado sea la leña, ésta ha de tener una humedad máxima del 20 %. La leña verde no es apta. El peligro que pretenden ver algunos en el aprovisionamiento futuro al pie de la carretera, de un modo abusivo, no existe, por cuanto el funcionamiento del gasógeno es absolutamente imposible con madera recién cortada.

Los alquitrones y ácido piroleñoso, tan perjudiciales por atacar a los organismos del motor, son disociados en sus componentes, al pasar la zona de reducción, transformándose así en elementos beneficiosos, que papel tan importante desempeñan en la obtención del gas combustible.

La purificación del gas la ha resuelto IMBERT de una manera perfecta. El gas, apenas producido, debe seguir una marcha de abajo a arriba entre la doble envuelta del

generador, por lo que una primera decantación se hace en virtud de la gravedad, que elimina gran parte de elementos en suspensión, facilitando labor a realizar posteriormente por el lavador y luego por el filtro donde la depuración se efectúa de una manera total y perfecta.

Un sistema de refrigeración condensa el vapor de agua, reduce el volumen del gas, aumentando así indirectamente la capacidad de los cilindros y por lo tanto el rendimiento del motor.

En fin, IMBERT ha demostrado la gran influencia que el tamaño exacto del hogar y de las toberas ejercían en

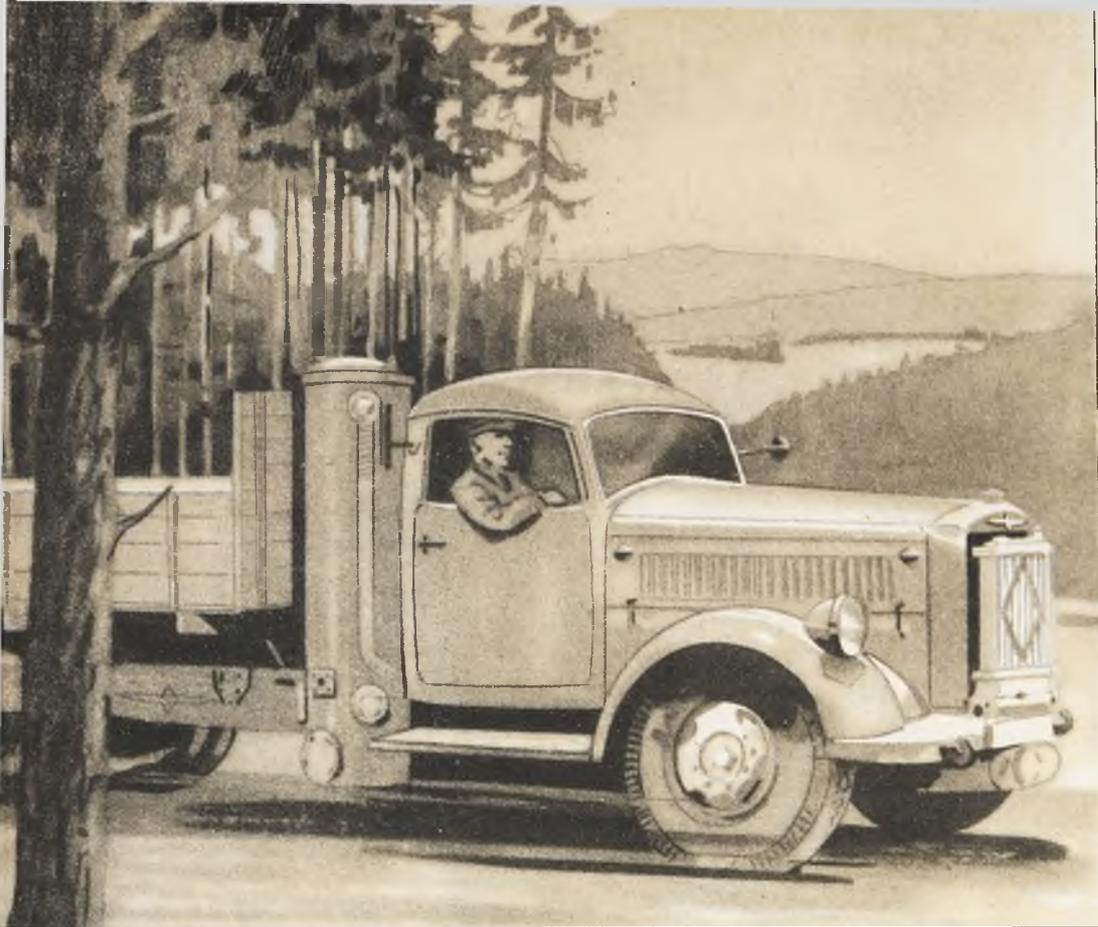
la obtención de un gas perfecto y en sus modelos son de notar en dichos órganos diferencias apenas apreciables, de tan solo milímetros, variables con la potencia del coche, que son resultado de un detenido estudio, donde ningún detalle se ha omitido hasta conseguir la espléndida realidad actual: el gasógeno no es ya una idea, IMBERT ha llegado, partiendo de ella, una solución práctica y perfecta.

El problema del carburante está resuelto con una intensa repoblación forestal.

LAS PATENTES IMBERT EN ESPAÑA ESTÁN REPRESENTADAS

POR AUTOGASÓGENOS

Marqués de Cubas, 23, 1.º izda.—MADRID



Considerables razones de orden técnico y económico han señalado a la leña como el combustible más apropiado en las aplicaciones industriales de los gasógenos. A las ventajas de su facilidad de obtención, su economía y posibilidad de organizar su distribución en gran escala, los trabajos de investigación realizados por IMBERT, durante largos años que han sido otras tantas sucesivas fases en que un constante perfeccionamiento, han hecho realidad la utilización de este combustible con pleno rendimiento en los gasógenos, marcando por lo tanto una etapa decisiva, en la utilización industrial de los combustibles sólidos y su aplicación a los transportes por carretera.

No obstante y dadas las posibilidades que el empleo del carbón ofrece en el extenso campo de estos carburantes, los estudios de IMBERT se han orientado en el sentido de obtener un generador de gas, cuya alimentación requiera indistintamente el empleo de uno u otro combustible. Hoy día los modelos IMBERT pueden ser alimentados por leña o carbón y actualmente

se trabaja en España en la obtención de modelos que emplean como carburante la antracita nacional, sin que ello suponga abandonar la afirmación, confirmada por la experiencia, de que la madera puede emplearse con rendimientos, notablemente muy superiores, en muchos casos, al carbón y siempre con mayor economía.

En cuanto a este aspecto es interesante hacer una pequeña digresión para consignar los siguientes datos comparativos:

1 Kg. de madera. 1,8 HP
1 Kg. de carbón. 0,8 HP
1 litro de gasolina = 2,5 Kgs. de madera
= 1,6 Kgs. de carbón vegetal.

Suponiendo un precio del litro de gasolina de 2 pesetas y el Kg. de leña y carbón a 0,25 y 1 Ptas. respectivamente es fácil deducir la economía de 1,37 ó 0,40 Ptas. por litro de gasolina empleando uno u otro combustible.

En la actualidad IMBERT ha cruzado las fronteras y conquistado todos los mercados mundiales. El Estado alemán adopta oficialmente sus modelos y los camiones de su Ejército de retaguardia, equipados con gasógenos IMBERT contribuyen a la gigantesca obra de abastecimiento y avituallamiento de las fuerzas armadas, alimentando la doble corriente de intercambio entre el frente y el interior. Además de las fábricas alemanas de vehículos las Casas FORD, GENERAL MOTORS y SAURER entre otras, adoptan los modelos IMBERT para su instalación en sus chasis nuevos. Las Casas DEUTZ y MERCEDES a pesar de poseer patentes propias de gasógenos, ven instalando los aparatos IMBERT en sus camiones. En fin, en Francia, Suiza,

